

Nidos y aves

Es indudable.

O los ruiseñores fueron creados para Granada ó Granada se hizo para los ruiseñores.

No de otra suerte puede explicarse que aves y nido ó nido y aves se complementen tan por entero.

Tengo para mí que todos los ruiseñores que cantan en el mundo, van de paso para Granada.

Como en Granada, no crece árbol frondoso, ni se enmaraña trozo de bosque, ni se forma misteriosa oscuridad en los gotosos muros de las empalizadas, que visten con toda la gama de las verdes cien lujuriantes trepadoras, que no venga a ser en el abril menos pensado, refugio y nido de las parleras avecillas.

Granada sin ruiseñores, sería un país siempre bello, siempre encantador y sugestivo, pero mudo; algo así como preciadísima arpa de oro y nacar sin afinado y armónico cordaje.

Por lo que toca a España, los ruiseñores, sin Granada, se posarían en un punto en las verdinegras huertas murcianas, en los floridos jardines de Valencia, en las olorosas márgenes del riente Guadalquivir ó en los fértiles y húmidos ribazos cántabros; pero a la postre, ¡triste es pensarlo!, emigrarían para siempre.

Los poéticos bosques de la Alhambra, que forman esa inmensa y maravillosa Basílica de tres naves y miles y miles de airoas y atrevidas columnas,alzada por la Madre Naturaleza para reverenciar al Soberano Autor de tanto prodigio, sería sin las dulces endechas de los arpados pajarillos, un templo frío sin preces, notas ni cantares.

El gran poema sinfónico, que entona Granada cada un día, en alabanza del Dios de las Alturas, integrado por el célico rumor de las frondosas arboledas, los murmullos vagos de los hierbarales, los alegres decires de los arroyuelos y de las fuentes, al deslizarse entre macizos de verdura, el grato son de los surtidores al caer desechos en invisibles hilos de perlas sobre los marmóreos estanques, el regocijado cruzar de auras y céfiros por las sutiles labores de encaje de los agimeces de filigrana y de los arcos de mágico diseño y de las techumbres de cúpulas estalactíticas; esa gran pieza musical, quedaría rota, desarticulada é inarmónica sin el deleitable canto de esos trovadores de la espesura.

Los ruiseñores, ocultos en los misteriosos senos de los bosques de la Alhambra, fabrican sus nidos, en lo más intrincado de las frondas, cerca del agua cristalina que es el amor de sus

amores y lejos del Sol, del Sol abrasador de Andalucía, que es uno de los azotes de la especie.

Y por vivir dichosos los ruiseñores en ese encantado rincón, por el que aun suspiran los infelices hijos del profeta, plago al cielo que puedan fabricar sus nidos, en vez de con barro de la tierra y espartos filamentos de los senderos como las demás aves mortales, con primorosos estambres y pistilos de flores y de plantas nunca holladas y con laminillas de oro nativo de las que arrastra el Darro en su corriente.

F. AQUINO CABRERA

VAMPIROS

*Dos avaros discutían
con su escasa inteligencia,
sobre un caso de conciencia
cosa que nada entendía.*

*Al mismo tiempo llegaba
a la puerta un pobre anciano,
con un ángel de la mano
y la caridad imploraba.*

*Aguantando los rigores
de una lucha tan cruenta,
que constantemente aumenta
sus miserias y dolores.*

*Y aquellos con la nobleza
digna de su corazón,
miraban sin compasión
aquel cuadro de tristeza.*

*Sin duda porque pensaban
con su cerebro atrofiado,
ver su capital mermado
si alguna limosna daban.*

*Y hablando como malvados
no sintieron un momento,
la piedad y el sentimiento
que inspiran los desgraciados.*

*Y los dos parios que hablaban
de conciencia y altruismo,
a los pobres olvidaban
y la caridad ultrajaban
con su maldito egoísmo.*

JOSÉ SÁEZ

GRAN FÁBRICA DE PAN DE LUJO

“EL CAÑÓN”

= José Martínez Zea =

Conde Ofalia, n.º 14 — Almería.

— SERVICIO A DOMICILIO —